CAUSAS DE LA DECADENCIA DEL JUDEO-ESPAÑOL

Introducción.

EL Segundo Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas se reúne este año en la noble y eterna Holanda, y también se reúne en el mes de agosto. Este evento tiene un significado muy especial para el que les habla. Primero, porque me hace recordar a la Comunidad sefardí de Holanda, tan importante en los siglos XVII y XVIII por la prosperidad y el florecimiento de la cultura hispano-portuguesa-judaica. Acerca de esta Comunidad tuve el privilegio de escribir mi tesis en la Universidad de Columbia hace unos treinta años.[1] En segundo término, porque en el mes de agosto, los israelitas conmemoran el aniversario de la destrucción del Templo, y los sefardíes, en particular, el éxodo de España. En ese mes de agosto, triste para nuestra estirpe, salieron los desterrados de España, en cumplimiento del edicto de los Reyes Católicos, poblando de caravanas lamentables todos los caminos.[2]

Unas 300.000 personas —de estos sefardíes que fueron rechazados por el decreto de expulsión— salieron de España y fueron a establecerse en el Imperio Otomano. Conocida es la frase del Sultán Bayaceto de Turquía, que al verlos llegar a las costas de su imperio exclamaba, en efecto, admirado: "Éste me llamáis el rey político que empobrece su tierra y enriquece la nuestra".[3] En el Imperio Otomano los israelitas españoles vivieron bajo un clima tolerante y establecieron varias comunidades importantes.

---

[1] Henry V. Besso. *The Dramatic Literature of the Spanish and Portuguese Jews of Amsterdam, Holland, in the 17th and 18th centuries.* New York, 1947; J. A. van Praag. *Restos de los idiomas hispano-lusitanos entre los Sefardíes de Amsterdam. Boletín de la Academia Española,* Madrid, 1931, XVIII, pp. 177–201; J. S. Da Silva Rosa. *Geschiedenis der Portugeesche Joden te Amsterdam 1593–1925.* Amsterdam, 1925; Dr. H. K. Brugmans y Drs. A. Frank. *Geschiedenis der Joden in Nederland. Eerste Deel (Tot circa 1795),* Amsterdam 1940; Herbert I. Bloom. *The Economic Activities of the Jews of Amsterdam in the seventeenth and eighteenth centuries.* Williamsport (Penna), 1937 (Bibliografía, pp. 229–259); Julio Caro Baroja. *La Sociedad Criptojudía en la Corte de Felipe IV.* Madrid, 1963, pp. 93–121.

[2] José Amador de los Ríos. *Historia social política y religiosa de los Judíos de España y Portugal.* Madrid, Aguilar, 1960, pp. 720–722.

[3] José Amador de los Ríos, *op. cit.*, pp. 722 y 776; idem. *Estudios históricos, políticos y literarios.* Madrid, 1948, Ensayo I, cap. X; Rafael Cansinos Assens, *Las luminarias de*

Al abandonar España, los sefardíes se llevaron con ellos ese tesoro del idioma que nunca habrían de abandonar. Conservan las costumbres domésticas españolas, la cocina, los romances y canciones, y muchos de ellos incluso las llaves de las casas de Toledo, Segovia, Murcia, etc., que tuvieron que abandonar doloridamente en 1492. Han mantenido celosamente su tradición, sin que la presencia de una mayoría asquenazita o la convivencia con distintos pueblos y razas haya podido absorberlos ni hacerles perder su identidad.

Hablan un español muy sabroso, un poco arcaico, pero comprensible a cualquier español. Asombroso es, en realidad, que cientos de años después de la expulsión, al cabo de siglos de aislamiento con la madre patria, se conserve relativamente pura la lengua de España, como a la espera de un resurgimiento. No le mintió al Dr. Ángel Pulido, autor del libro *Españoles sin Patria y la Raza Sefardí*, el que dijo: "Nosotros, israelitas españoles, nos gustamos mucho cuando topamos ocasión de poder hablar nuestra lengua".

Algunos hasta creían que eran los únicos en hablar el hermoso idioma de Castilla, al cual tenían que traducir sus libros santos y sus oraciones para aprender lo que en su lengua santa — *Leshón hakodesh* —, decían al Todopoderoso. Esta creencia era compartida por vecinos turcos y griegos. Cuando en 1924 llegó a Constantinopla el barco español "Jaime I", los turcos y los griegos decían que había llegado un barco *ğudió* porque los tripulantes hablaban el mismo idioma de la judería.[4]

La nota típica del judeo-español que se habla por la mayoría de los sefardíes es el arcaísmo. Varios estudios sobre este dialecto se han publicado en revistas profesionales y en forma de libros. No me toca a mí escribir la historia del judeo-español. No tengo ni títulos ni disposición para hacerlo. No pretendo ser filólogo ni especialista en este ramo. En mi *Bibliografía sobre el judeo-español* que se publicó en 1952, en el *Bulletin Hispanique*, indico un gran número de estudios y artículos de carácter filológico y general sobre el tema.

Razones de la decadencia del judeo-español.

Sabido es que los sefardíes en los diversos países de los Balcanes conser-

---

Janucá, Buenos Aires (1961), p. 99, cita esta versión de las palabras del Sultán de Turquía: "El Rey de España es un necio, que se ha propuesto enriquecer mis estados..."

[4] José M. Estrugo. *El retorno a Sefard. Un siglo después de la Inquisición. Prólogo de Gabriel Alomar (Primera Edición)*. Madrid, 1933, p. 102.

varon el español; pero casi desde el principio se estableció entre ellos una diferencia. Adoptaron muy pronto un lenguaje especial; formaron una especie de *koiné*, que hoy es el judeo-español. Este dialecto que conserva inmutables las palabras y giros del idioma español del siglo XV, se fue poco a poco mezclando con vocablos y locuciones, ya hebreas, ya turcas, ya del lenguaje franco usado en las costas levantinas. Y, desgraciadamente, a través de los siglos, se ha corrompido bastante y está en decadencia.

Cúmpleme hacer aquí unas observaciones y dar algunas razones sobre la degeneración o decadencia que ha sufrido el judeo-español desde hace unos sesenta años, más o menos. Contribuyeron a esta decadencia varios factores:

1) En primer lugar las relaciones que existían todavía entre España y Oriente, durante los tiempos que siguen a la expulsión, fueron debilitándose poco a poco hasta llegar a extinguirse por completo. La expulsión separaba a los sefardíes de Iberia y las memorias de una España viva se amortiguaron en su conciencia. Por la separación vino a existir una ignorancia mutua. Los españoles no sabían nada de los sefardíes y los sefardíes no han sabido nada de los españoles hasta hace unos sesenta años cuando el Dr. Ángel Pulido y Fernández empezó su campaña de aproximación hispano-hebrea.[5]

Parte de esta decadencia, indudablemente, se debe a la indiferencia del Gobierno Español, que durante largos períodos y a pesar de las súplicas de hombres tan clarividentes como Ángel Pulido y Juan Eugenio Hartzenbusch, no hizo nada por proteger el idioma suyo que los sefardíes llevaron consigo a los Balcanes.

¿Qué pasó en España? En enero de 1867, Don Juan Eugenio Hartzenbusch, distinguido Director que fue de la Biblioteca Nacional de Madrid, presentó la *Memoria Anual* a la Corporación. El Dr. Hartzenbusch mencionó en la *Memoria* las obras en judeo-español que había comprado para la Biblioteca Nacional el Ilustrísimo Sr. Don Pedro Felipe Monlau, Director de la Escuela Diplomática, que en aquel entonces se encontraba en Constantinopla. La descripción que el Dr. Hartzenbusch hace tanto de los libros y periódicos en judeo-español, como de la población sefardí de Constantinopla en aquella época, es muy correcta. La parte de la *Memoria* referente a los sefardíes termina con estas palabras: "Obligación de todo país civilizado

[5] Acerca de esta interesante labor apostólica en pro de la aproximación hispano-sefardí del Dr. Ángel Pulido y Fernández, véase: *El Doctor Pulido y su Época, por su hijo Angel Pulido Martín. Prólogo de Don Jacinto Benavente.* Madrid, 1945, capítulo XXVI, pp. 206–216; Manuel L. Ortega. *El Doctor Pulido (Figuras Ibéricas).* Madrid, 1922, capítulo X, pp. 259–288, y capítulos XII–XIII, pp. 325–377.

es purificar y conservar su lengua dondequiera que se use". Desgraciadamente, según dice un escritor de aquel tiempo, "los judíos orientales de cuna y habla españolas quedaron después de esta revelación tan desconocidos como antes y nadie pensó en sacar del suceso un partido en pro de los intereses nacionales".[6]

2) Otra razón de la decadencia se atribuye a que el judeo-español no se acerca al castellano primitivo de una manera general, porque se escribe en caracteres hebraicos. El abandono del alfabeto latino y el uso de la escritura de tipo *rashí* adaptado para la transcripción del español aislaron al judaismo sefardí completamente del Occidente e interrumpieron definitivamente el contacto con la cultura de la madre patria.[7]

El Dr. Ángel Pulido afirmaba que a eso se debía también que muchos sefardíes ignorasen que hablaban el castellano. Los judíos de Hungría, por ejemplo, al oir hablar al hijo de Don Carlos en español decían que estaba hablando en "*ğidió*". Y en Salónica, cuando llegaban cantantes españoles decían: "Mira cómo hablan, son *ğidiós*".

3) Decadencia en los varios países Balcánicos:

Contrariamente a la tolerancia que los sefardíes habían encontrado en Turquía hasta 1925, existían algunos países de nacionalidad rigurosa, tales como Hungría. Allí, el judeo-español pierde terreno. Los viejos lo hablaban hasta hace unos años todavía; los jóvenes lo ignoraban. Aprenden el idioma del país, y olvidan el español. La asimilación en este caso se impone. Se impuso de la misma manera en Bulgaria, en Yugoeslavia, en Grecia y hasta en la misma Turquía y en Francia por no mencionar sino unos cuantos países.

4) Decadencia en la Nueva Turquía:

En Turquía hubo siempre considerable tolerancia para la religión y costumbres de la población no-islámica. Sin embargo, es el turco, desde 1925, el idioma oficial de toda enseñanza. Desde la fundación del Nuevo Estado Turco los sefardíes se hallan equiparados a los otros habitantes del país y

---

[6] Juan Pérez de Guzmán. *Los Israelitas de origen español en el Oriente de Europa. La conservación de la lengua castellana entre ellos. La España Moderna*, Madrid, Julio de 1904, Año 16, Tomo 187, pp. 5–28.

[7] José Nehama. *Histoire des Israélites de Salonique*. Tome III. *L'Age d'or du Sefaradisme Salonicien (1536–1593). (Deuxième fascicule)*. Salonique, Librairie Molho, 1936, pp. 206–207. "On peut dire, sans éxagerer que l'écriture rabbinique adoptée pour la transcription de l'espagnol est une cause essentielle de l'abaissement de la communauté séfaradite. Elle a orientalisé et fossilisé ce rameau d'un peuple qui avait été jusque-là fortement occidentalisé". Cf. Michel S. Molho, *Literatura Sefardita de Oriente*. Madrid, 1960.

deben frecuentar las escuelas del Estado. De ahí que aumente el número de los sefardíes que saben manejar bien el turco y que el judeo-español se reduzca cada vez más a la lengua que se habla aún en el seno de la familia y entre correligionarios. Con razón decía Gentille Farhi: "Los sefardíes cultos se dan cuenta de que su lengua, tal como se habla por la mayoría de los judíos, es un idioma degenerado y ya no puede servir para expresar ideas más elevadas y ser vehículo de la cultura como lo había sido en los primeros siglos después de la expulsión".[8]

Desde 1935 los sefardíes estaban perdiendo ya el idioma español en Esmirna. En esa ciudad turca se fundó una sociedad cuyo fin principal era el de incitar a los hebreos de Turquía a que adoptasen para el uso familiar el idioma turco y abandonasen el español. El gobierno turco no prohibe el uso de la lengua española pero reprocha a los sefardíes su deficiente incorporación a la unidad cultural turca. Esto ha hecho surgir entre los judíos de Oriente un movimiento que intenta sustituir completamente el judeo-español y el francés por la lengua oficial del país. Esta sociedad que se llama "Unidad Turca" fomenta sobre todo estas tendencias y en su programa dice: "Abandonamos nuestro dialecto corrompido por la bella lengua del Gazi".

Sin embargo, y a pesar de estos obstáculos, el judeo-español sobrevive en Turquía, donde hay una población sefardí de unas 20.000 almas. No ha perdido su gracia ni su pureza relativa. Se habla todavía el dialecto y se publican dos periódicos en judeo-español, impresos en caracteres latinos.[9]

5) El declinar del judeo-español se acelera también con la influencia del italiano. En la ciudad de Salónica, y en otras partes, el italiano competía con el francés y el resultado fue que había un conglomerado franco-hispano-italo-turco-hebreo sin cohesión interna y sin ninguna pretensión de uniformidad de estilo o elegancia de expresión. Y el italiano se empezó a enseñar en los Balcanes mucho antes del establecimiento de las escuelas de la Alliance Israélite Universelle.

La influencia de las lenguas extranjeras que los sefardíes han tenido — el italiano, el griego, el búlgaro, el rumano, el francés, etc., ha transformado hasta cierto punto la sintaxis, el léxico, las formas y aun la pronunciación. Cuando leemos trozos de varios periódicos y libros impresos en judeo-es-

---

[8] *La situation linguistique du Sepharadite à Istanbul. Hispanic Review* (Lancaster), 1937, V, pp. 151–158.

[9] Cf. M. J. Benardete. *Hispanic Culture and Character of the Spanish Jews.* New York, 1953, pp. 121–122, y en particular p. 132, nota 2.

pañol, notamos que el judeo-español de varias partes está fuertemente influido por el francés.

6) El influjo del francés en el judeo-español se debe especialmente al establecimiento de las escuelas de la Alliance Israélite Universelle en los Balcanes. Este influjo ayudó también a la corrupción del dialecto hablado por los sefardíes. Al crear estas escuelas de su idioma en las comunidades sefardíes, Francia, así como Italia, Alemania, etc., suplantaban la generosa labor que España debió haber llevado a cabo, pero que no realizó. Mientras España tenía cerradas sus puertas para los judíos, Francia e Inglaterra se las abrían de par en par, brindándoles nuevos siglos de oro.[10]

Francia ofrecía escuelas a los sefardíes en su propia casa — en Salónica, en Constantinopla, etc., y les suministraba libros y periódicos. Pero al hacer del francés la lengua de la cultura, los sefardíes cerraban toda comunicación con los sentimientos hereditarios de sus familias, se apartaban de las viejas tradiciones españolas, y rompían dolorosamente con el pasado histórico, tan claro y eminentemente español. El judeo-español que ya en aquel entonces se encontraba empobrecido, se contamina de galicismos e italianismos, y da lugar a que el sefardí, instintivamente, sustituya muchos vocablos de esas lenguas. El sefardí, sin embargo, no se asimiló el francés por completo. El francés desequilibró el judeo-español, dice el Profesor Benardete. "El francés es una de las glorias del mundo, pero el francés orientalizado o el judeo-español afrancesado son maldiciones lingüísticas".[11]

7) El establecimiento de una prensa judeo-española a mediados del siglo XIX, escrita en caracteres hebraicos, es otro motivo que contribuyó a la decadencia. Esta prensa, en caracteres hebraicos, frustró por completo el porvenir del judeo-español, con la excepción de algunas publicaciones de un contenido más o menos definidamente religioso.[12]

El Profesor Abraham S. Yahuda, sabio sefardí, decía con razón que "la prensa moderna judeo-española y la literatura novelesca están tan afrancesadas que quizá sería más exacto llamarlas judeo-francesas que judeo-españolas".[13]

---

[10] Cf. Rafael Cansinos Assens, *op. cit.* p. 102.

[11] Cf. M. J. Benardete, *op. cit.*, pp. 130–132; idem. *Cultural Erosion Among the Hispano-Levantine Jews.* En: *Homenaje a J. María Millás y Vallicrosa.* Madrid, 1954, I, pp. 132–137.

[12] N. B. Jopson. *El estilo literario en el Judeo-español. Judaica,* Buenos Aires, 1939, VII, nos. 73–75, pp. 27–31; idem. *Literary Style in Judaeo-Spanish.* En: *Gaster (Moses) Anniversary Volume.* London, 1936, pp. 272–282.

[13] Abraham S. Yahuda. *Contribución al estudio del Judeo-español. Revista de Filología española.* Madrid, 1915, II, pp. 339–370.

Hoy en día ya no se publican estos periódicos y revistas en caracteres hebraicos, y las tres o cuatro publicaciones que se editan tanto en Israel como en Turquía, se imprimen en caracteres latinos. La fonética y la ortografía, sin embargo, resultan ligeramente distintas del español actual.[14]

8) El naciente nacionalismo en la Turquía de Kemal Ataturk, fue otro factor que aceleró la decadencia del judeo-español. Este nacionalismo impone a las minorías sefardíes el aprendizaje y uso de sus lenguas respectivas acorralando una vez más el hermoso lenguaje ladino a la intimidad de la familia, al dulce secreto del hogar.

Las bárbaras persecuciones, deportaciones y carnicerías habían diezmado también la población sefardí de Salónica y otras partes de Grecia. Pero a pesar de todas las restricciones, es en Salónica, última fortaleza del sefardismo tradicional, donde el judeo-español se mantiene como lengua materna y hablada hasta la extinción de la comunidad judía en el año 1943. Fue el golpe de gracia dado al mundo sefardí, ya que las sanguinarias hordas del racismo hitleriano lo extirpa hasta sus más profundas raíces. Y lo más triste es que quien dice Salónica dice toda la Diáspora, porque los infaustos acontecimientos se reproducen en las demás comunidades balcánicas, en Francia y en otras partes.[15]

Debido a estas circunstancias, se comprende, por lo tanto, que el judeo-español sea hoy un dialecto moribundo, y se encuentre en la última fase de su existencia. Sin embargo, no ha muerto todavía. Y al decir de los médicos, "donde hay vida, hay esperanza".

Porvenir del judeo-español en los Estados Unidos de América y en Israel.

¿Cuánto tiempo más podría subsistir el judeo-español entre los sefardíes? No lo sé, ni soy profeta. Creo sin embargo que el judeo-español, especialmente en Israel y en los Estados Unidos, donde hay todavía un gran número de sefardíes, quizá pueda perdurar unas generaciones más si es que el mundo atómico sigue existiendo todo este tiempo. Tanto en Israel como en los

---

[14] C. Ramos Gil. *La lengua española en Israel.* En: *Tesoro de los Judíos Sefardíes. Estudios sobre la Historia de los Judíos Sefardíes y su Cultura.* Jerusalem-Israel, 5719/1959. Vol. I, pp. XXXVII–XXXVIII; Karl Kraus. *Judeo-Spanish in Israel. Hispania* (U.S.A.), August 1951, XXXIV, núm. 3, p. 264.

[15] Cf. José Máximo Khan. *Salónica Sefardita. El lenguaje.* En: *Hora de España.* Barcelona, mayo de 1938, XVII, pp. 25–41; Michael Molho. *Literatura Sefardita de Oriente.* Madrid. 1960.

Estados Unidos hay importantes comunidades de emigrantes sefardíes que aún conservan el habla familiar de sus mayores, así como sus tradiciones.

En los Estados Unidos de Norteamérica, en Nueva York por ejemplo, el judeo-español sigue su decadencia, es verdad, pero el sefardí moderniza su español en contacto con tantos millares de hispanos de Cuba, de Puerto Rico, de México y otros españoles de todas partes. Por eso, el Profesor Benardete cree que el futuro del judeo-español está en las Américas.[16]

En el Estado de Israel, donde viven unos 300.000 sefardíes de habla española, el judeo-español ha tenido una gran infiltración de giros y palabras extrañas también. Pero todavía se usa el idioma en las familias, y la Sección de Radio "Kol Israel" (Voz de Israel) transmite diariamente unos programas en judeo-español muy escuchados. A la vez se publican dos semanarios en judeo-español en caracteres latinos.[17]

Conclusión.

Es posible que el judeo-español en Israel pueda perdurar unos años más, si el gobierno español se decidiese a cultivar y fomentar la enseñanza del castellano en las escuelas de ese país, subvencionando con tal fin a profesores de español. Y esto sería importante, desde luego, porque como decía el Profesor Benardete, "el Estado de Israel, como Estado, no tiene interés en el judeo-español. El Estado de Israel tiene interés en mantener sus influencias y prestigio en toda la América Latina. Por lo tanto existe una necesidad política de conservar el español, enseñar el español, entrenar a gentes en el español para este propósito de mantener el prestigio. Y como en el Estado de Israel están los sefardíes, ya preparados con su lengua, los sefardíes, cree el Profesor Benardete, serán los futuros embajadores, maestros y propagandistas de Israel en Hispano-América".[18]

El judeo-español que los sefardíes han usado desde hace cinco siglos ha venido convirtiéndose en una jerigonza y se confinó en el hogar y en la sinagoga. Actualmente, como hemos notado antes, el judeo-español es una

---

[16] De una entrevista con el Profesor Ernesto Guerra DaCal, de la New York University, en Nueva York, sobre el tema "El Simposio Sefardí de Madrid en 1964". Esta entrevista, grabada en cinta magnetofónica, se transmitió a España a través de la emisoras de la Voz de los Estados Unidos de América en Washington en Marzo de 1965.

[17] No existen cifras fidedignas del número exacto de los sefardíes de Israel cuya lengua familiar es el español. El Sr. Ramos Gil (*op. cit.*, p. XXXIV), afirma que en 1948 el total de los sefardíes de habla española era de 220.000.

[18] Cf. Nota 16.

lengua familiar, más encogida todavía que un dialecto, comparable con esas preseas antiguas que solo tienen valor decorando el estrado de una casa. Vive sólo en labios de los viejos y en estos periódicos que lo conservan como sudarios.[19]

Si España no hace nada por prolongar la vida del judeo-español, si no funda escuelas para su enseñanza en los países donde todavía existen comunidades de estos "españoles sin patria", el judeo-español morirá antes de que dos generaciones se sucedan. Creo que España debe hacer fácil y posible la refundición del dialecto judeo-español hasta la altura del moderno castellano, con lo que los sefardíes tendrían accesibles los tesoros de su literatura y de su ciencia. Creo que los sefardíes se pondrían con entusiasmo a aprender y practicar el español moderno —que ya es conocido por muchos de ellos— y que de un salto casi inconcebible y gigantesco lograrían salvar la distancia de estos pasados cinco siglos. España ha hecho mucho en los últimos veinte años en pro de esta aproximación hispano-sefardí, pero mucho queda por hacer.

Para concluir esta larga exposición voy a citar unas palabras de don Miguel de Unamuno que son tan proféticas hoy como hace medio siglo, cuando las escribió. Helas aquí:

> "...Mientras los judíos de Oriente conserven el habla española y en habla española... recen a su Dios, al Dios de Abraham y de Jacob, mientras viertan en español sus sentires y sus añoranzas, será su patria esta España que tan injusta y cruel fue con ellos. Podrá decir alguno que sólo buscan en el español un recio atadero que los una entre sí y a los hijos de Israel esparcidos por el Oriente, pero ese recio atadero que los una entre sí los atará reciamente a España".[20]

Estas son palabras de don Miguel de Unamuno escritas en 1904 y, a pesar de que a veces parecen contradictorias, no dejan por eso de ser justas.

HENRY V. BESSO

Washington

---

[19] Cf. Rafael Cansinos Assens, *op. cit.*, p. 102.

[20] Ángel Pulido y Fernández. *Los Españoles sin Patria y la Raza Sefardí.* Madrid, 1905, p. 104.